

UN PROYECTO DIDÁCTICO PARA PENSAR Y HACER EDUCACIÓN AMBIENTAL: ESPEJOS Y VENTANAS DE MI CIUDAD

Domínguez, Silvia Lilian
Escuela de Educación Secundaria Técnica N° 3 de Zárate
silvia_dominguez_@hotmail.com

Leiva, Cipriana
Educadores Ambientales en Red (BS AS)
anyleiva_59@hotmail.com

Resumen

Vivimos hoy una “crisis de civilización” resultado de un modelo hegemónico economicista que ha depredado la naturaleza atentando contra la vida misma. Esta crisis nos muestra un mapa de problemáticas ambientales globales y preocupantes que requieren urgente intervención. Se hace necesario, entonces, trabajar desde la educación ambiental -a partir de la realidad concreta- con un enfoque que permita al alumno comprender las relaciones de interdependencia con su entorno partir del conocimiento crítico, reflexivo de su realidad biofísica, social, política, cultural, para generar actitudes de valoración y respeto por el ambiente. Con esa finalidad proponemos el Proyecto “**Espejos y Ventanas de mi ciudad**” a partir de la asignatura Geografía, con un modelo pedagógico que incluye cuatro dimensiones de abordaje: emocional, afectiva, cognitiva y sociocultural. Incluimos en la propuesta estrategias metodológicas innovadoras como: -Trabajo con **proyectos** desde un enfoque interdisciplinario. -Mayor diversidad metodológica a través de “**senderos de aprendizaje**” para pensar y visualizar conflictos ambientales. -**El juego y la creatividad** como nuevo alfabetismo de la reflexión-acción. -El **aula taller** como columna vertebral de las experiencias de aprendizaje. -**La sensibilización y la emoción** como elementos centrales en los procesos de aprendizaje y desarrollo. “Espejos y ventanas de mi ciudad” persigue dos objetivos centrales: Crear en el ámbito escolar y comunitario un espacio de discusión genuina sobre educación ambiental desde las problemáticas locales y sensibilizar sobre los problemas y conflictos ambientales para la posterior toma de conciencia que fomente la participación ciudadana y la construcción comunitaria de alternativas de solución. Nuestra experiencia de trabajo nos permite afirmar que esta propuesta permite hacer visible los problemas ambientales con sus distintos actores, racionalidades intereses, y comportamientos. Se incluye al alumno como protagonista activo, crítico frente la actual crisis ambiental y sobre todo permite abrir las puertas de la escuela a las emociones, a la afectividad como un camino de “aprendizaje para la vida”.

Introducción

“La necesidad de desaprender para aprender. Aportes reflexivos desde la educación ambiental para revisar el actual paradigma de educación y pensar un nuevo paradigma”

Hay un deterioro de “nuestra casa común”: El cambio climático, la cuestión del agua, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de la calidad de vida humana y social, nos muestra una inequidad planetaria que afecta todos los órdenes de la vida. El planeta está enfermo, el individuo está enfermo. Los tiempos que vivimos nos ponen frente a un gran desafío que, al mismo tiempo, es una oportunidad para pensar y desarrollar prácticas pedagógicas desde la educación ambiental, con una mirada **biocéntrica**, como alternativa de cambio ante “la educación moderna” indiferente al deterioro de la vida. Es la posibilidad de generar un verdadero vínculo de la escuela con la sociedad y de los estudiantes con su realidad. Desde el formato tradicional de educación esto es improbable. No se trata de una reforma, o de hacer una serie de ajustes a los diseños curriculares, sino de “un nuevo comienzo”, de convocar a nuevos enfoques, métodos y contenidos. Así la educación se transforma en un proceso donde todos son actores en una práctica pedagógica que busca necesariamente hilarse en el proceso de la vida, interacciones que desencadenen sentimientos, amor hacia su cuerpo y hacia lo que los rodea. El cuidado de uno mismo. El cuidado de la casa común.

La Pedagogía ambiental con enfoque biocéntrico en el escenario complejo de la escuela

La pedagogía ambiental biocéntrica es totalmente diferente de la que han planteado los sistemas educativos de Occidente. El modelo tradicional euro-occidental de toda la educación moderna está anclado en el antropocentrismo (el hombre como centro del universo). La educación biocéntrica, en cambio, se sustenta en el paradigma biocéntrico (la vida al centro) lo que implica en su despliegue la conexión con la vida a través de las “vivencias”. La Pedagogía y la educación ambiental permiten superar el modelo antropocentrista y nos acercan a una visión biocéntrica, una matriz que nutre lo vivo, que se pregunta sobre las interacciones que teje lo humano como un hilo más del entramado de la vida. La implementación de proyectos de educación ambiental en el sistema educativo, es una valiosa oportunidad para crear desde la escuela ciudadanos ambientales y un nuevo estilo de vida basado en una espiritualidad ecológica que alimente la pasión por el cuidado de la vida en todas sus formas.

La Pedagogía Ambiental en acción

Vivimos en localidades con alta conflictividad ambiental. Sin embargo, sobre toda en las grandes matrices urbanas, estos problemas están naturalizados e invisibilizados por muchos de los integrantes de la comunidad, que -a veces- ni siquiera son conscientes de que los padecen. Entonces ¿Cómo proponer una educación que se desarrolle en el contexto social de los jóvenes, donde la cultura del participante es el escenario donde transcurre como “proceso” la práctica educativa? Esta pregunta central es el eje vertebrador de nuestra propuesta. Nuestro propósito es la implementación del Proyecto Pedagógico denominado “Espejos y Ventanas de mi ciudad” a partir de la asignatura Geografía.

¿Por qué Espejos?: Porque a partir de los objetivos, las estrategias y las actividades propuestas que promueven la concientización y sensibilización, la investigación- acción aspiramos a que los alumnos vean reflejados en los espejos de su propia vida, algunas de las problemáticas locales, territoriales.

¿Por qué Ventanas?: Porque, ante estas problemáticas, se busca abrir ventanas que les permita vislumbrar nuevos horizontes, posibles soluciones.

Éste es un proyecto concebido para pensar y hacer Educación Ambiental en comunidades de alta conflictividad. Sus fundamentos metodológicos se enmarcan dentro de la Pedagogía Ambiental con enfoque biocéntrico y contempla el desarrollo de experiencias de aprendizaje diseñadas y secuenciadas en las cuatro etapas de la Educación Ambiental: Motivación-sensibilización, Investigación-conocimiento, Reflexión-crítica y Acción-comunicación. El Proyecto está pensado con un modelo pedagógico que incluye cuatro dimensiones de abordaje: emocional, afectiva, cognitiva y sociocultural, que permiten gestar otras formas de conocer, otra manera de construir el conocimiento en los proyectos de educación ambiental en las escuelas, en el sistema educativo formal. Nuestra propuesta no descalifica de ninguna manera la formación intelectual sino que prioriza y destaca la importancia de lo fundamental que es estimular los potenciales genéticos que conectan nuestra propia identidad con la vida.

Desplegando el proyecto

Objetivos generales:

1. Crear en el ámbito escolar y comunitario un espacio de discusión genuina sobre la Educación Ambiental a partir de problemáticas locales.
2. Sensibilizar sobre los problemas y conflictos ambientales para la posterior toma de conciencia que fomente la participación ciudadana y la construcción de comunitaria de alternativas de resolución.

Objetivos específicos:

1. Lograr que los alumnos adquieran vivencias de aprendizaje distintas de las tradicionales, que les permitan acceder y experimentar nuevas estrategias y desarrollar actitudes de compromiso hacia su entorno.
2. Abrir las puertas de la escuela a las emociones y la creatividad en un escenario de encuentro y construcción colectiva de saberes.

Con estos objetivos, el punto de partida de todo el abordaje pedagógico es la realidad y la lectura crítica de ella. La educación ambiental como proceso cognitivo ya no se trata de contemplar, reflexionar o conocer el mundo, sino que trata de algo más íntimo y diverso: nuestras formas de vivir, de habitar. De esta manera la educación ambiental conlleva dos procesos: el proceso cognitivo y el proceso de vivir. Conocer incluye percepción, emoción, acción. Educar en un

contexto sociocultural implica salir de la matriz de la escuela moderna: con organización jerárquica, disciplinaria, fragmentada, donde pulula el silencio, la distancia y la omisión. Pero también deja espacios que hay que ocupar. Hay que dejar de ser un administrador de un currículo prescripto para pasar a ser un posibilitador de aprendizajes y construcción de sentidos.

Tres son los planteos centrales de la propuesta:

- Las complejas problemáticas de las grandes matrices urbanas (caso conurbano bonaerense) hacen que muchas veces estas problemáticas sean «naturalizadas» o «invisibilizadas» por muchos integrantes de las comunidades y, por lo tanto, ni siquiera son conscientes de las padecen.
- La realidad de las instituciones educativas aquejadas hoy, por grandes dilemas asociados a toda la comunidad educativa (padres, alumnos, docentes, equipos directivos, comunidad toda) exige propuestas pedagógicas que desafíen lo instituido y promuevan el cambio.
- Los proyectos de educación ambiental tienen que estar contextualizado desde lo local, lo regional para focalizar la participación ciudadana en acciones concretas, relacionado a lo cotidiano y a las vivencias de los estudiantes y de la comunidad. Además, debe posibilitar una construcción de conocimiento de intercambio con la comunidad.

Las herramientas pedagógicas

-El papel de la sensibilización y percepción ambiental

La mera información sobre las situaciones problemáticas no siempre desemboca en una intención hacia la acción. Se requieren internamente otros mecanismos de sensibilidad que nos lleven a modificar nuestras conductas, a replantear nuestra mirada sobre los sucesos del entorno de una manera crítica y creativa. La sensibilidad y la emoción se convierten en elementos centrales en los procesos educativos desde lo ambiental, de ahí la vital importancia de los talleres vivenciales. Además las artes, la música, el teatro, el cine, son puertas abiertas que nos hacen movilizar nuestro ser interior, nos acercan a la profundidad de nosotros mismos, nos llevan de la mano hacia la naturaleza y al sentido de nuestra existencia.

-La estrategia de los talleres vivenciales

El aula taller o los talleres laboratorio como columna vertebral de las experiencias de aprendizaje-desarrollo. El aula-taller es un ámbito de encuentro y compromiso grupal que lleva al «darse cuenta». Es un espacio creativo, cristizador de los procesos que modifica a la persona y su realidad. Es un ámbito de interacción cooperativa y solidaria. Destacamos acá la herramienta pedagógica de los círculos de cultura, los círculos de diálogo en sus diversas formas que permiten la circulación de la palabra, que aparezcan las voces de todos, la opinión propia. El taller vivencial es un ámbito de crecimiento personal y de aprendizaje que incluye todos los aspectos: **emocionales, biológicos y cognitivos**. Los talleres vivenciales de percepción

generalmente se realizan en intimidad con la naturaleza, aprovechando el patio de la escuela, las reservas urbanas, los espacios verdes de las grandes matrices urbanas. Incluyen caminatas, senderismo, bicicleteadas, campamentos de convivencia y juegan un papel vital a la hora de la sensibilización y motivación. Si la educación formal está en crisis hay que proponer otras formas de conocer, apostando a una construcción colectiva permanente: “vida con sentido”.

-El Trabajo con proyectos

Herramienta válida, abierta, participativa y consensuada para movilizar energía y voluntades. Es una experiencia de «planificación estratégica» que propicia la interdisciplinariedad; es un ejercicio participativo desde el comienzo hasta el final y hace que la educación ambiental se constituya en un proceso continuo, orgánico. Su formulación, ejecución y seguimiento involucra a todas las partes interesadas y actores posibles. El proyecto permite trabajar desde un colectivo humano, pensar, mirar y hacer juntos a partir del firme convencimiento que nadie puede solo. Además, el trabajo con proyectos es una necesidad metodológica porque la educación ambiental debe ser un problema transversal que implica que todas las áreas estén comprometidas. Erróneamente, la percepción del ambiente básicamente está ligada a aspectos biológicos y físicos con una mirada de la educación ambiental reduccionista y fragmentada sin tener en cuenta las interrelaciones entre las condiciones naturales y culturales.

-Los senderos de aprendizaje

Son miradas innovadoras, no porque nunca se hayan intentado, sino que se reestrenan. Es la propuesta de caminos de aprendizaje como herramientas centrales que complementan las convencionales: senderos como la poesía, el cine, la música, el arte en general, el humor, el dibujo, las dramatizaciones, el movimiento y trabajo con el cuerpo, la expresión corporal. Pensadas como herramientas innovadoras que buscan entusiasmar, invitar, convocar. Los mismos están pensados desde la “creatividad y lo lúdico”.

-El juego y la creatividad

La Educación Ambiental exige propuestas pedagógicas que desafíen lo instituido y promuevan el cambio. Se necesita mayor diversidad metodológica. El juego y la creatividad como un nuevo alfabetismo de la reflexión-acción es un sendero valioso para la Educación de la comprensión y de la mente profunda, tan necesaria para entender las problemáticas ambientales, para aprender a sentir, para más fácilmente aprender a pensar.

- Celebración de la cosecha: Palabras finales

A partir de la implementación del proyecto pudimos comprobar cómo los alumnos en las diferentes experiencias de aprendizaje fortalecieron los vínculos interpersonales y mejoraron sus relaciones, sobre todo a partir del respeto y la tolerancia. Además, pudieron vivenciar y aprender

de otra manera, fuera de la escuela, pero a partir de la escuela. Esto revitaliza el rol de esta institución y la Educación Ambiental en propuestas de formación integral del alumno.

El trabajo escolar con problemas locales facilitó el desarrollo de una serie de hábitos y destrezas de tipo intelectual, de gran potencialidad. Resultó ser un recurso atractivo y motivador que permitió a los alumnos conectarse con su entorno ambiental y así mantener su interés durante todo el proceso. En este sentido, muchos de los alumnos que participaron en el proyecto se involucraron activamente junto con organizaciones vecinales en la resolución de algunos de los problemas que se presentan en la comunidad.

Consideramos que las estrategias y actividades planteadas permitieron hacer visibles los problemas urbanos en la que los alumnos viven y sienten. Por otra parte, el alumno se involucra como protagonista activo, ya que puede identificar y comprender el problema, sensibilizarse, participar, generar espacios de discusión para la búsqueda de consensos y la toma de decisiones. Se crean así escenarios de aprendizaje en base a un conflicto que responda a los intereses de los jóvenes y que se manifieste en un cambio de actitudes. Asimismo, al desarrollar desde la Geografía y desde Educación Ambiental, estrategias metodológicas y propuestas didácticas contextualizadas en lo local se promueve la participación ciudadana concreta, ya que se pueden construir conocimientos de intercambio con la comunidad, lo que se aprende en la escuela, se pone en práctica en casa, en el barrio, en la comunidad. Es así como la educación ambiental con su pedagogía biocéntrica desborda los escenarios institucionales, no se detiene ante las paredes de la escuela, acontece en la vida misma, al mismo tiempo su práctica es un potente camino para transformar las realidades educativas porque en cada proyecto los sujetos aparecen con sus valores, con sus necesidades e identidades. Por último, queremos destacar que la educación ambiental, apoyada por en una pedagogía ambiental biocéntrica propicia las condiciones para que hombres y mujeres participen de la experiencia de asumirse como seres sociales, pensantes, comunicantes, creadores, realizadores de sueños y capaces de construir nuevos escenarios de vida.

La esperanza es una de las tareas pedagógicas. La esperanza no existe fuera de la acción. No es la pura espera. Y una esperanza que no es activa, que no es crítica de desesperanza, es una espera vana. La esperanza implica mi movimiento en el mundo para crear el mundo. No fabrica sola la transformación del mundo, pero no hay transformación sin esperanza.

Paulo Freire

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Astudillo, Mónica y **Rivarosa**, Alcira, (2004) *Mirar y sentir la ciudad: una estrategia de movilización afectivo-cognitiva en educación ambiental*. Ponencia en Primer Congreso de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la República Argentina. Embalse, Córdoba.

Galano, Carlos, (2004) *Manifiesto por la vida. Una mirada epistemológica y pedagógica. Aportes para repensar la Formación Docente desde la Formación Ambiental*. En Dossier bibliográfico Módulo I *Ciencia, cultura y sociedad* de la Carrera de Especialización en Ambiente para el Desarrollo Sustentable, Buenos Aires.

Morín, Edgar, (2001) *Los 7 saberes necesarios para la Educación del Futuro*, Paidós Estudio. Barcelona.

Semillan Dartiguelongue, Josefina, (2008) *VII Encuentro Latinoamericano de Educadores Construcción de la paz, ética y educación*. En *Filosofía y Educación*. Ediciones Al Margen, La Plata.

Naranjo, Claudio, (2002) *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Vitoria: Ediciones La Llave

Biodanza y Acción Social, (2015). *Ponencias del III Encuentro de Educación Biocéntrica*, Córdoba.

Freire, Paulo, (2008), *Pedagogía de la Esperanza*. Siglo XII Editores, Buenos Aires.

Londoño Restrepo, Claudia Andrea, (2008). *La escuela como escenario de complejidad (la educación ambiental desde la complejidad)*. Maestría, Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales.

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, (2009) *VI congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*, Buenos Aires.